

ENDECASÍLABOS.

S. XVIII
1705
(25)

Los libres que en Numancia y en Sagunto
La muerte á las cadenas prefirieron,
Desde el hondo sepulcro con voz fuerte
A nosotros dirigen sus acentos:
Sangre española, claman, sangre ilustre,
Que sojuzgara entrambos hemisferios,
Corre por vuestras venas, Edetanos.
¡Ah! nunca sea que acepteis los hierros
Con que quieren tiranos opresores
Domar vuestra arrogancia y ardimiento.
No os fascinen las negras arterias
Que disfrazan sus pérfidos intentos.
Paz proclaman los viles y ventura,
Y del altar y el trono los derechos;
Pero es la muerte, y muerte ignominiosa,
Y del trono y altar el fin funesto
De sus Plauces impíos y malvados
El verdadero fin, el solo objeto.
Ved, sino, aqueas hordas ominosas
Que profanando estan el patrio suelo,
Y atentan acercarse á vuestros muros
Compuestas de execrables elementos;
De un Chambó y un Pependencias, sus delitos
La fama ha pregonado ya hace tiempo;
De asesinos, ladrones y cobardes

Que la cuchilla de la ley temieron,
Y ni otro altar conocen, ni mas trono,
Que el puñal, la rapiña y sacrilegio:
Corred á exterminarlos, Edetanos,
No quede rastro, no, de esos perversos.

DECIMA.

¡Que ignominia no sería
Que una cobarde faccion,
Objeto de execracion,
Que aclama la tiranía,
Y solo en traidores fia,
El yugo nos impusiera,
Y de nuevo nos unciera
Al carro del despotismo!
¡El infame servilismo
Como entonces se engriera!

OCTAVA.

Sus hijos á los pechos lleva asidos
Vigilante el murciélago si vuela,
Denotando quererlos muy unidos,
Y que por ellos solo se desvela:
Patriotas queridos,
Hoy nuestro Ayuntamiento union anhela;
A Valencia el murciélago figura;
Unidos, la vitoria es ya segura.

CUARTETA.

Ved el morado estandarte
Que guia al campo de Marte,
Serviles, vedlo, y temblad;
Libres, vedlo, y respirad.

QUINTILLA.

Volad, hijos de Padilla,
Y lanzad del patrio suelo
Esa proterva gavilla,
Que de estrago y desconsuelo
Es pestífera semilla.

CUARTETA.

Los vencedores de Austerlitz y Jena
Doblar nuestra cerviz nunca pudieron,
¿Y será, que unos viles foragidos
Nos hagan arrastrar el yugo fiero?

OCTAVA.

Constitución ó muerte hemos jurado.
Y siendo fieles á este juramento,
Habremos un deber desempeñado,
A cuyo exacto y justo cumplimiento
Nos obliga la ley de nuestro estado.

De no cumplirlo , pierde en el momento
La vida el social cuerpo ; y nuestra suerte
Es solo esclavitud , oprobio y muerte.

VALENCIA : POR OLIVERES , AÑO 1823.